

Volumen XVI
Parshat Itró, Sijá 1

Likutéi Sijot

en español

Selección de charlas
del Rebe de Lubavitch

La "sabiduría y la "acción"
como ejes de la vida judía

Se publica en ocasión de
Shabat Parshat Itró 5781

Bsd.

En esta *Sijá*, el Rebe presenta un apasionante análisis basado en las palabras de Maimónides en su Comentario a las Mishnaiot, acerca del propósito profundo de la vida del hombre.

Esta traducción al Español es libre. El texto en negrita corresponde al original de la *Sijá*, mientras que las palabras y frases en letra clara son agregados del Editor según su interpretación de la *Sijá*, puestos de manera tal que si el lector los saltea accede a la *Sijá* propiamente dicha.

Nota: en esta versión de la *Sijá* se omitieron algunas notas al pie.

18 de Shvat de 5781

Textos originales: Likutéi Sijot vol. XVI, págs.: 192 - 202

Traducción, Edición y Revisión Final:
Sijot en Español.

Itró Volumen 16 – Sijá 1

1. Sobre el versículo del inicio de nuestra Sección Semanal, “**Itró**, el *kohen* –sacerdote– de **Midián**, suegro de Moshé, **escuchó** todo lo que hizo Di-s por Moshé y por su pueblo Israel. Que Di-s había sacado a Israel de Egipto... y vino Itró... a lo de Moshé, al desierto...”, **preguntaron nuestros Sabios**¹: “¿Qué escuchó que lo hizo venir?”, y hallamos en sus palabras varias opiniones en respuesta a dicha pregunta: según una de ellas, “escuchó sobre la guerra con Amalek, y vino”; según una segunda idea, “escuchó sobre la Entrega de la Torá y vino”, y para una tercera, “escuchó sobre la Partición del Mar de los Juncos, y vino”.

Es sabido² el interrogante al respecto: desde el vamos no se entiende el sentido de la pregunta –“*qué* escuchó que lo hizo venir”– ¡al punto de que nuestros Sabios vieron la necesidad de indagar y brindar una aclaración y explicación sobre el tema! ¡si el versículo mismo continúa diciendo (que *escuchó*) “todo lo que hizo Di-s por Moshé y por su pueblo Israel. Y que Di-s sacó a Israel de Egipto”!

Es más: la respuesta según nuestros Sabios, que Itró escuchó “la guerra contra Amalek” o “la Entrega de la Torá”, etc., al parecer no concuerda con lo que el versículo dice explícitamente, que escuchó “*todo* lo que hizo Di-s...y que sacó a los judíos de Egipto...”.

Y es más difícil de comprender el hecho de que incluso Rashi, quien ante todo explica el significado literal de la Escritura, dice

1 *Mejilta* sobre esta Sección Semanal. Zevajím 116a. *Ierushalmí*, Meguilá 1:11.

2 Véase comentario de Rashi, al comienzo de esta Sección Semanal.

dos cosas aparentemente desconcertantes: a) **menciona aquí, en su comentario**, al parecer innecesariamente, **esa misma pregunta** de los Sabios; b) **y en su respuesta conjuga dos (de las tres) opiniones**: “que escuchó acerca de la Partición del Mar de los Juncos y sobre la guerra contra Amalek”.

Indefectiblemente debemos decir que, con sus preguntas y respuestas, la intención de los Sabios y la de Rashi, es resolver un tema específico, relativo al contenido del versículo, que requiere explicación, y que no se aclara con la continuación del mismo, “... todo lo que hizo Di-s...”. Entonces, debemos comprender, ¿qué es lo que aquí no se entiende del sentido literal de los versículos?

También es menester comprender: el nombre Itró (uno de sus siete nombres) le fue agregado cuando se convirtió al judaísmo – antes, se llamaba Ieter, “cuando se convirtió y cumplió las *mitzvot*, se le agregó una letra (la vav) a su nombre” y pasó a llamarse también Itró – siendo así, ¿cómo es que aquí el versículo lo llama con ese nombre (“escuchó *Itró*”), si se refiere a la época en la que todavía era “sacerdote de Midián” – antes de convertirse?

2

2. Para entender todo esto, debemos prologar una explicación en las palabras de Maimónides en su Comentario a las *Mishnaiot*, que a primera vista resultan muy llamativas.

Maimónides cita³ la declaración de nuestros Sabios⁴: “(Desde el día en que se destruyó el *Beit HaMikdash* –Sagrado Templo de Jerusalén–) Di-s no posee (para Él) en Su mundo, más que los cuatro *amot*⁵ –codos– de *Halajá* –Ley Judía–”, y escribe que al leer este dicho literalmente “estaremos muy distantes de la verdad: ¿acaso ‘los cuatro codos de la *Halajá*’ representan la finalidad plena [de la creación del mundo], y cualquier otra cosa se puede desechar”?

Y explica extensamente, cómo el propósito final de todos los

³ En su introducción al Comentario a las *Mishnaiot*, párr. que comienza con “*Ajar ken*”.

⁴ *Berajot* 8a.

⁵ Medida talmúdica de longitud equivalente aproximadamente a 48cm.

temas que hay en el mundo, es el ser humano, y que el objetivo del ser humano consiste en transformarse en un individuo íntegro, y esa plenitud depende de la “sabiduría y las acciones”. Es decir, por un lado, la persona debe ascender en sabiduría y en comprensión hasta alcanzar el objetivo final: “la sabiduría Divina” – esto es, “delinear en su mente la Unicidad de Di-s”, y todas las demás sabidurías no son más que una preparación para posteriormente arribar al conocimiento Divino; y por otro lado está “la acción” – esto es, que la persona no se inmersa en los placeres – sino, que se aparte del mal, y que rectifique sus emociones para que sean como corresponde – y que se dedique a hacer el bien.

Luego de toda la extensa explicación sobre el tema, Maimónides concluye que cuando la persona reflexione y aprenda de las palabras de los Sabios esos dos aspectos mencionados, “sabiduría y acciones”, entonces, podrá reconocer la veracidad de su declaración que “Di-s no posee para Él, en Su mundo, más que los cuatro codos de la *Halajá*”.

Debemos comprender:

a) ¿Cómo a partir de los dos conceptos de “sabiduría y acciones” se explica el particular significado de los “cuatro codos de la *Halajá*”? La conexión entre *Halajá* –Ley Judía– y “acciones” se entiende, pues el sentido de la Ley Judía es conocer correctamente “la acción a realizar” y “la que no se debe hacer”, y es sabida la definición talmúdica que establece que “el estudio de la Torá es más importante, pues conduce a la acción”⁶; pero, ¿qué relación hay entre el tema de la sabiduría – hasta incluso conocer la “Unicidad de Di-s” – con la *Halajá*?

b) E Incluso si halláramos una insinuación y forma de explicar que la acepción intrínseca de la palabra “*Halajá*” es también “sabiduría”, de todos modos, aún restaría comprender: la expresión “*Halajá*” es mencionada un sinnúmero de veces en el

6 Kidushín 40b. Bavá Kamá 17a.

Talmud y es interpretada literalmente⁷ – es decir, se trata de una norma e indicación cómo hay que comportarse según la Torá. Y esta interpretación de “*Halajá*” es relevante también en la aplicación práctica del término, (por ejemplo, los Sabios dicen “que la persona no se despida de su prójimo sino con palabras de *Halajá*”, y se refieren literalmente a la pronunciación de alguna regla relacionada con la aplicación concreta de una *mitzvá* o costumbre judía). Siendo así, ¿cuál es la fuente para afirmar que en la declaración de nuestros Sabios que nos atañe –que el espacio de Di-s se limita a los cuatro codos de la *Halajá*– el sentido de la palabra “*Halajá*” no es el mismo que en todos los demás lugares?

4

3. Al parecer podríamos explicar que lo que lo obligó a Maimónides a vincular los “cuatro codos de la *Halajá*” mencionados aquí, con la sabiduría del conocimiento de la Divinidad, es el comienzo de este dicho de nuestros Sabios, “desde el día en que se destruyó el Sagrado Templo”, lo cual indica que los cuatro codos de la *Halajá* sustituyen la función y la influencia espiritual del Sagrado Templo –

y al ser que en el exterior del Sagrado Templo, en la denominada *Lishkat Hagazit*, se localizaba la Gran Corte Rabínica, cuyos miembros constituían el fundamento de la Torá Oral y la *Halajá* –el cuerpo de la Torá–; y a la vez, permanecían allí escondidas –si bien en el sector más interno del Templo, dentro de la Sagrada Arca en el Santo de los Santos– las Tablas de la Ley (y el Rollo de la Torá), lo cual alude a la dimensión interior de la Torá y los secretos de la misma –el alma de la Torá–,

se entiende de ello que el sentido de “los cuatro codos de la *Halajá*” que sustituyen al Sagrado Templo como un todo (luego de su destrucción) no solo se refieren a la *Halajá* como guía práctica, sino también a los secretos de la Torá, es decir, la sabiduría y el conocimiento de la Unicidad de Di-s.

7 Véase Enciclopedia Talmúdica, bajo el término “*Halajá*”, al comienzo.

Solo que, según esto, se responde únicamente el segundo interrogante que antes se planteó – cuál es el fundamento para decir que la palabra “*Halajá*” aquí mencionada también alude al conocimiento de la Divinidad. Pero lo que todavía no se entiende, es por qué los Sabios optaron por emplear aquí la expresión “*Halajá*”, la cual en todos lados tiene un sentido distinto. Y en general: ¿cómo el concepto de “cuatro codos de la *Halajá*” alude a todo el contenido conceptual antes expuesto (por Maimónides)?

4. El punto central de la explicación del tema es el siguiente: es *obvio* que también las *mitzvos* de la Unicidad de Di-s, el amor a Di-s, etc. son normas de conducta, *Halajot* (y ellas contienen en sí muchos dictámenes *halájicos* que indican cómo llevarlas a la práctica) y Maimónides mismo enfatiza en el comienzo de su libro *Mishné Torá* –que trata justamente de *Halajot* y dictámenes legales– que esas *mitzvos* referentes a la Unicidad de Di-s, al amor a Di-s, etc. constituyen los *fundamentos* de la Torá, y es inherente a ellas “*conocer* (un saber que viene a través de “la sabiduría Divina”) que hay una Existencia Primera...” y “este Di-s es Uno” (la Unicidad de Di-s), etc.

–y esto incumbe también a un niño, pues la primera *Halajá* que un niño cumple al inicio del día es reconocer a Di-s, al decir “Doy gracias a Ti, Rey Viviente y Eterno...”, y luego debe decir las bendiciones matutinas, etc.–

Y en vista de que “*todos* los actos de la persona deben ser en aras del Cielo”, “e incluso en el momento en que el individuo duerme sirve a Di-s” – como Maimónides se explaya en *Hiljot Deot*, y el espacio que ocupa una persona corresponde a cuatro codos –como veremos más adelante extensamente– consecuentemente, también la “*Halajá*” debe ocupar “cuatro codos”.

Las 613 *mitzvos*, y en particular, la indicación de que “*todos* los actos deben ser en aras del Cielo”, fueron dadas desde la Entrega de la Torá en adelante – por lo tanto, se entiende que hasta ese

momento, todo esto no era factible, ni siquiera en “la época de Shem y Ever”, como escribió Maimónides allí. Entonces, todo lo que se desarrollará a continuación es aplicable solo a partir de la Entrega de la Torá, y para que ello suceda era imprescindible que antes, alguien representativo como Itró, de un vuelco de 180 grados a su vida, como se verá más adelante.

5. La explicación del concepto (visto desde la óptica interior de la Torá): en relación a varios temas vemos, que a cada persona le fueron dados cuatro codos, como se aprende de lo escrito⁸ “que cada hombre permanezca en su lugar” – y esa medida se denomina “el lugar de la persona”.

La *Guemará* dice, que uno de los motivos de ello se debe, a que la medida del cuerpo de la persona equivale a tres codos, y se le da un codo extra, para que pueda alzar y extender sus manos por sobre su cabeza.

Al cabo de una primera lectura, debemos comprender: siendo que para el cuerpo (incluyendo las manos en su postura *natural*) alcanza con tres codos, no queda claro: ¿acaso solo porque a veces, en una situación nada usual, la persona alza sus manos por sobre su cabeza y ocupa más espacio de lo normal, *siempre* se debe considerar “su lugar” equivalente a cuatro codos?

6. El concepto es el siguiente: el mundo fue creado por Di-s de forma completa, “el mundo fue creado íntegro”⁹; de todos modos, nuestros Sabios dijeron¹⁰ que lo que “Di-s creó” es “para hacer” – que implica **rectificar: el objetivo de la creación radica en que la persona, con su servicio, **influya y genere innovación** en esta, más de lo que ya posee de por sí,**

–incluso en el Gan Eden, y antes del pecado (del Árbol del

⁸ Éxodo, Sección **Beshalaj 16:29.**

⁹ ***Bereishit Rabá* 14:7. Véase allí 13:3.**

¹⁰ ***Bereishit Rabá* 11:6. Y Rashi allí.**

Conocimiento), esto es, en el escenario más perfecto y excelso que jamás existió en la creación, era necesario el “servicio y el cuidado”¹¹ del primer hombre–

y así como el concepto es relevante en relación a la creación en general, del mismo modo se aplica a la persona en particular.

Este tema se refleja incluso en el lugar físico del ser humano, en el significado (profundo) de “los cuatro codos” que antes se mencionaron: el hombre (su cabeza, cuerpo y piernas) en función de cómo fue creado, ocupa tres “codos” (que se corresponden (y aluden) a los tres niveles generales de cabeza, cuerpo y piernas de todas las dimensiones creadas); y tal como fue creado, la cabeza – como su nombre lo indica– es el lugar y el nivel más elevado en la persona; por debajo de ella está el cuerpo, y más abajo aún, están las piernas. De esto resulta que las manos, tal como fueron creadas en ambos lados del cuerpo, están *por debajo* de la cabeza.

Y el núcleo del servicio a Di-s del judío consiste en elevarse por encima del nivel de (los tres codos) como originalmente fue creado, e incluso sobrepasar el nivel más alto, el de su cabeza, lugar del intelecto; es decir, llegar a un estado en el que con su comprensión y captación (no permanezca enmarcado por los parámetros de su “cabeza” e inteligencia, sino) esté inmerso en temas que trascienden a su “cabeza” de por sí.

Semejante elevación está asociada precisamente a sus “manos”, que aluden a la capacidad de acción; el concepto concuerda con lo dicho por nuestros Sabios¹², que a través de dar *tzedaká*, la mente y el corazón se vuelven mil veces más refinados. Es decir, incluso la elevación de sus capacidades más excelsas como ser humano, las cognitivas, y el elevarlas más allá (de la naturaleza intrínseca creada) de su intelecto, está ligada a la *acción* concreta. En otras palabras (y por otro lado): todas las elevaciones espirituales a las que la persona acceda, deben influenciar y generar un cambio

11 Génesis, Sección Bereishit 2:15.

12 *Torá Or*, al inicio.

incluso en la acción práctica.

Y en función de estos dos temas, “la sabiduría y la acción”, al individuo se le concedió un espacio de “cuatro codos” (más que los tres “codos” que le corresponderían de acuerdo a la composición de sus capacidades como parte de la creación).

7. Y así como es en cuanto a la creación del mundo como un todo, y de la persona en particular, con el mismo criterio el tema se comprenderá en relación a la Torá [pues todos los asuntos del mundo y de la persona, provienen de la Torá¹³]:

La Torá es una luz triple¹⁴, o sea, se divide en tres niveles, que en términos generales son: el Pentateuco, los Profetas, y las Escrituras [y esa es la fuente espiritual y la causa de que toda la creación se divide en tres niveles, como es sabido¹⁵].

Y a través del servicio de la *teshuvá* –arrepentimiento y retorno a Di-s–, que trasciende los límites de la creación, los judíos lograron que también se agregue en la Torá el cuarto nivel, el aspecto de “doble vigor” que hay en la Torá, que se adicionó a partir de las Segundas Tablas de la Ley.

Más específicamente, eso mismo se ve en todas las facetas de la Torá: hay “tres codos” (tres niveles) en la Torá, tal como esta está dentro de los parámetros de la creación, y son: *pshat*, *remez* y *drush*, que constituyen el cuerpo de la Torá¹⁶; sin embargo, el propósito de Di-s es, que la persona, a través de su esfuerzo, alcance los “cuatro codos” – incluyendo el cuarto “codo” y nivel de la Torá, aquel que trasciende la estructura del *cuerpo* de la Torá – la faceta de *sod* –oculta, secreta– de la Torá, “el alma de la Torá”. Este nivel de la Torá es llamado por Maimónides “lo honorable de los conceptos intelectuales”, pues a través de ello la persona

13 Véase *Bereishit Rabá*, al inicio.

14 Véase Shabat 88a. *Zohar* III, 246a.

15 Véase Discurso Jasídico “*Tzaaku*” 5688, párr. 6. *Seéer HaMaamarim* 5699, pág. 223 en adelante, y en otras citas.

16 *Zohar* III, 152a.

alcanza la finalidad de su vida, “delinear en su mente la Unicidad de Di-s”.

Pero aun así, los cuatro codos de la Torá son llamados los “cuatro codos de la *Halajá*” [similar a lo antes explicado con respecto a los cuatro codos de la persona, que son a raíz de que ella alza *sus manos* por encima de la cabeza], pues, ¿cuál es nuestra evidencia que la persona accedió incluso al cuarto “codo”, lo secreto de la Torá? – cuando también el nivel de la Torá que trasciende la creación desciende y se vincula con la *Halajá*, es decir (literalmente) con una ley práctica;

Y en realidad, el concepto hay que verlo desde el enfoque opuesto: siendo que ese cuarto nivel, el aspecto del alma de la Torá, trasciende los parámetros de la creación – justamente por eso, es sumamente relevante que se exprese en la *Halajá*, es decir, que impacte incluso en la acción.

8. Según todo esto, podremos también entender la conexión entre los “cuatro codos de la *Halajá*” y la idea que “desde la destrucción del Sagrado Templo” los “cuatro codos de *Halajá*” son su sustituto:

Con respecto a Di-s, sabemos que **no hay lugar vacío de Él, y que toda la tierra está llena de Su gloria, pero de todos modos, la revelación y el morar de la Presencia Divina era precisamente en el Sagrado Templo, y desde allí se proyectaba al mundo entero. En el Sagrado Templo había, en general, tres secciones: el patio de la Tienda de Encuentro, la Tienda de Encuentro – el *Eijal*, y el Santo de los Santos. Si bien la Presencia Divina moraba en todo el Sagrado Templo, Su principal morada era en el Santo de los Santos, y allí mismo, a través del Arca Sagrada.**

A ello se debe, que el Arca Sagrada es considerada el cuarto nivel, aunque estaba ubicada en el Santo de los Santos (que era el tercer nivel), porque a través del Arca se manifestaba el nivel de la Torá que está más allá de los límites de la creación – pues el “lugar

del Arca no estaba sujeto a las medidas del espacio que ocupaba” – y de ese modo se manifestaba la Unicidad de Di-s abiertamente.

Pero aun así, semejante excelso nivel, estaba ligado a la “acción”: además de que la construcción del Templo y sus utensilios era manufactura humana, la acción del hombre estaba siempre presente en el orden de los servicios de los *kohaním* en el Templo propiamente dicho¹⁷, e incluso en conexión con el Arca Sagrada que estaba ubicada en el Santo de los Santos – allí, el Sumo Sacerdote practicaba el salpicado de la sangre de los sacrificios en Iom Kipur.

9. Si bien en líneas generales, la novedad que se incrementó en la Torá se generó con la entrega de las Segundas Tablas de la Ley en virtud del esforzado servicio de *teshuvá* que hicieron los judíos,

–y lo mismo sucede con todas las facetas de la Torá, pues la revelación de su cuarto nivel, lo secreto de la Torá, que se manifestó principalmente en las últimas generaciones, e incluso en cuanto a la plenitud máxima de esa revelación que será recién en el Futuro Venidero con la Torá del Mashíaj, es y será en virtud del trabajo y esfuerzo de los judíos a lo largo del exilio–

de todos modos, es sabido que no habrá una segunda Entrega de la Torá, debido a que todo ya fue “dado” en la Entrega de la Torá¹⁸, solo que el despliegue y el pasaje del estado potencial de los secretos de la Torá al plano revelado se va desarrollando con posterioridad al momento de la entrega inicial, gracias a nuestro trabajo y esfuerzo.

Aunque en términos generales, *todas* las facetas de la Torá –las reveladas y las ocultas– fueron concedidas en la Entrega de la Torá a través de la Palabra Divina en *los Diez Mandamientos*, mirando el tema más específicamente, lo interior y profundo de la Torá, el alma de la Torá, se proyectó y reveló cuando “Di-s descendió sobre

17 *Likutéi Sijot* vol. XI, pág. 125.

18 Discurso Jasídico “*Vaiomer Moshé*” 5709, párr. 6.

el Monte Sinai”¹⁹. Es decir, el despliegue y revelación de la faceta de la Torá que trasciende los límites de la creación, está ligada no solo con la Palabra Divina de los Diez Mandamientos, sino también con la *acción* de Di-s, por así decirlo, “Él *descendió* sobre el Monte Sinai”. Y en particular, al ser que literalmente ese descenso y revelación alude a *Maasé Merkavá* –la visión de la Carroza Divina– el aspecto oculto de la Torá, donde están los secretos de la existencia.

Y siguiendo el estilo de expresión de Maimónides antes mencionado, el tema es el siguiente: en la Entrega de la Torá hubo dos cuestiones – por un lado, Di-s concedió la “sabiduría” de la Torá en todas sus facetas, incluso la secreta, esto es, la revelación del estado Divino de la Unicidad del Creador²⁰; y por otro lado, eso está ligado a la “acción” de Di-s (aparte del hecho de que la mayoría de los Diez Mandamientos son órdenes referidas a la acción concreta) – “Di-s *descendió* sobre el Monte Sinai”.

Y la introducción obligatoria para ello, fue que “[Di-s] le dijo a Moshé, *asciende* hacia el Altísimo”²¹ – o sea, que los seres creados salgan de los límites propios de seres inferiores. Y en palabras de nuestros Sabios²²: “que los seres inferiores asciendan hacia los superiores”.

10. En base a todo lo mencionado, se puede resolver los interrogantes antes planteados (en el párrafo 1):

Es sabido –y esa es la postura del *Zohar*²³– que la Torá fue dada precisamente luego de que Itró se acercara para convertirse al judaísmo. Y la llegada de Itró constituyó la preparación para la Entrega de la Torá.

Y por eso, en *ese* contexto el versículo lo llama “Itró” (y toda

19 Nuestra Sección Semanal 19:20.

20 Véase *Tania* Cap. 36.

21 Éxodo, Sección *Mishpatím* 24:1.

22 *Tanjumá Vaera*, 15. *Shemot Rabá* 12:3.

23 *Zohar*, nuestra Sección Semanal 67b, 68a. Véase Discurso Jasídico “Vayomer Moshé” allí. *Likutéi Sijot*, vol. XI, pág. 75 en adelante.

la Sección Semanal se llama por su nombre, y no “Shabat *Matán Torá*” –el Shabat de la Entrega de la Torá– ni siquiera como nombre adicional, por ejemplo como se llama “Shabat *Shirá*” –el Shabat del Cántico del Mar– al Shabat en que se lee la Sección Beshalaj, o algo similar), porque el nombre Itró “porta en sí” el contenido y el propósito de la Entrega de la Torá:

El nombre Itró contiene dos nombres y temas: *Ieter* – porque *agregó una Sección a la Torá* (sabiduría); y cuando comenzó a *cumplir mitzvot* (acción), se le adicionó la letra “vav”, y pasó a llamarse Itró.

Y tal como antes se explicó, “sabiduría y acción” son los dos aspectos de la plenitud humana que surgieron como algo nuevo en la Entrega de la Torá, y la preparación e introducción para ello consistió en que *antes*, Itró, logró incorporar en sí mismo ambas virtudes.

11. Según esto, se entiende por qué el versículo continúa inmediatamente diciendo, “(escuchó Itró) el *kohen* de Midián” – que también significa “sacerdote (*kohen*) de culto idólatra”²⁴. Pero aparentemente, al llamarlo de esa forma no se lo alaba ¡todo lo contrario!

Más bien, la explicación de ello es la siguiente:

El adjetivo “*kohen* de Midián” encierra dos acepciones: a) *kohen* significa ministro²⁵; y b) sacerdote de culto idólatra.

Y esas dos acepciones de su rol, son, en términos generales, las dos facetas que Itró tenía (antes de convertirse al judaísmo): a) por un lado, a él se lo llamaba “*kohen*” en el sentido de ministro – porque a los ojos de las naciones del mundo era un individuo honorable e importante, y es sabido que la principal función de un ministro es la conducción del país y dar cumplimiento los mandatos del rey. Así él se destacaba por su acción (en Midián); y b) por otro lado,

²⁴ Mejilta allí. Shemot Rabá 1:32.

²⁵ Mejilta allí. *Tanjumá* Shemot 11. Comentario de Rashi a Sección Vaigash 47:22. Sección Shemot 2:16. Y véase *Targúm Onkelos* y *Targúm Ionatán*, allí.

se lo conocía como “*kohen*” por su rol como sacerdote de cultos idólatras, cosa que alude a su grandeza intelectual y su inmensa sabiduría, como la declaración²⁶ (que cita Rashi) que *conocía* todos los cultos idólatras del mundo.

El *conocimiento* del culto idólatra, y en general en nuestro contexto, es (como se explica en el *Zohar*) la cualidad de la sabiduría (de Midian). La cuestión provino a raíz del error en el que incurrieron los seres humanos en cuanto a su comprensión y captación de Di-s; es el mismo concepto en el que se explaya Maimónides²⁷, él explica que en la época de Enosh los hombres dijeron que al ser Di-s quien creó las estrellas, las constelaciones y sus órbitas, y puso en ellas fuerza para conducir el mundo, es un deber alabar y enaltecer a las estrellas y a las constelaciones, y darles honores.

Y eso significa²⁸ que Itró “conocía *todos* los cultos idólatras del mundo” – es decir, tenía conocimiento y percepción de todos los estados intermedios (espirituales y físicos) a través de los que fluye la vitalidad y energía de todas las dimensiones creadas. Pero su equivocación, mientras era *kohen* de Midián fue, que no sabía y no percibió que esos estados intermedios no son, en absoluto, algo en sí mismo, y que está prohibido considerarlos como si lo fueran.

Y eso es precisamente lo que el versículo enfatiza la decir “escuchó Itró, el *kohen* de Midián”, es decir, que en los dos temas de “sabiduría y acción” Itró representaba –en el plano contrario a la Santidad– la perfección plena, y a pesar de ello, él *escuchó* (comprendió y percibió la Verdad de Di-s) y *fue* a convertirse, y así transformó sus dos cualidades hacia el plano de la Santidad: por un lado, a partir de ahí el sentido de su nombre “Ieter” era porque *agregó una Sección a la Torá*, quiere decir que su mente captó la máxima plenitud en el ámbito de la sabiduría, hasta incluso

26 *Mejilta* 18, 11. *Zohar* allí, 69a.

27 *Mishné Torá*, *Hiljot Avodá Zara*, al inicio.

28 Véase *Likutéi Sijot*, vol. XI, pág. 74 en adelante.

comprender que “***Havaiá*** (el Eterno Irrestricto y Todopoderoso) es más grande que de todos los *Elokím* (las energías espirituales y físicas que intermedian en la llegada del flujo Divino de *Havaiá*)” – y esta noción significa la **percepción perfecta de la Unicidad de Di-s**, a saber, que “**todos los *Elokím***”, es decir, **todos los estados intermedios** por los que fluye la vitalidad y energía Divina de *Havaiá* **no tienen en absoluto poder ni fuerza, y son solo “como el hacha en manos del leñador”**²⁹; y por otro lado, **cuando comenzó a cumplir mitzvot**, se llamó “**Itró**”, porque su comportamiento expresaba la máxima plenitud en cuanto a la **acción**.

12. En vista de que el concepto de la Entrega de la Torá significa (como se explica en extenso en otro lugar) la anulación del decreto Divino que hasta ese momento separaba la materia del espíritu, de modo que “**los seres inferiores de este mundo físico puedan ascender hacia la espiritualidad de los niveles superiores de la creación**” – o sea, que **los seres creados se despojen de su característica intrínseca y se eleven más allá de esta, “hacia los superiores”** – de ello se entiende, que también en Itró mismo (cuya llegada fue la preparación para la Entrega de la Torá) hubo ese modo de servicio: el esfuerzo por trascender su nivel y sus limitaciones.

Y esa es la precisión de las palabras de Rashi al decir, “**qué es lo que escuchó y vino**” (y no dijo, “**vino y se convirtió**”): *el versículo* menciona lo que causó que Itró se acerque y *luego* se convierta, y sobre eso explica, “**todo lo que Di-s hizo con Moshé y con Su pueblo Israel...**”; pero la pregunta de Rashi es, “**qué es lo que escuchó y vino**”: esas cosas que el versículo dice, Itró las escuchó estando en Midián, y él podría haber permanecido *allí* y convertirse en su lugar – entonces, **¿qué es lo que lo impulsó a venir, de modo que abandonó sus limitaciones personales y zona de confort hasta el punto de dirigirse a un desierto desolado, un lugar inhóspito**³⁰?

29 Véase extensamente en Discurso Jasídico “*Maim Rabim*” 5717.

30 Véase *Mejilta* y el comentario de Rashi, al versículo 18:5.

Sobre eso explica Rashi: “escuchó acerca de la **Partición del Mar de los Juncos y la guerra contra Amalek**”: la **Partición del Mar de los Juncos se generó a través del cumplimiento** de la orden de Moshé a los judíos para que no se detengan frente a las aguas y “**continúen viajando**”³¹ – **acción**; y la **guerra contra Amalek, que se produjo a raíz de la falta de fe y sabiduría** de los judíos al preguntarse “**acaso Di-s está entre nosotros, o**³² **no**”, y luego, también la victoria contra ellos fue en virtud de que “**alzaron sus ojos hacia lo Alto**”³³ – **sabiduría**. Y en esos dos aspectos, Itró percibió que se requería de una preparación especial, el esforzado servicio de trascender las propias limitaciones.

La **Partición del Mar de los Juncos**: es sabido que conceptualmente la **Partición del Mar**, el transformar el mar en tierra seca, consistió en la anulación de los límites y barreras divisorias que hay entre el estado oculto de las cosas (el mar) y el manifiesto (tierra seca), como se explica extensamente en otro lugar – ese fue el punto neurálgico de la preparación para la Entrega de la Torá, cuyo tema radica en que “los seres inferiores (que habitan la “tierra seca”) accedan a lo Alto (las cuestiones ocultas, el mar)”.

La **guerra contra Amalek**: la **energía impura de Amalek es la frialdad**, “que te enfrió en el camino”; la frialdad en el servicio a Di-s se opone principalmente al modo de servicio que trasciende la lógica y la razón – pues, sutilmente, la **energía impura de Amalek acepta que se debe servir a Di-s, pero no permite que la persona supere sus propias limitaciones más allá de la lógica y la razón**. Y de eso se trata la guerra contra Amalek – quebrar la **energía impura que enfría servir a Di-s más allá de la razón y la lógica**.

Y cuando Itró “escuchó” esos dos temas, la **Partición del Mar y la guerra contra Amalek**, se motivó *acercarse*, “y vino” – trascendió sus limitaciones, abandonó su honorable lugar como “*kohen* de

31 Éxodo, Sección Beshalaj 14:15.

32 Ibid. 17:7.

33 Véase Rosh Hashaná 29a, (en la *Mishná*).

Midián”, y fue a un desierto desolado a convertirse al judaísmo; esa fue la preparación para la Entrega de la Torá, con la cual se anuló el Decreto Divino vigente hasta entonces – y los “inferiores” –seres humanos físicos– pudieron ascender hacia lo Alto, esto es, atraer hacia ellos y en ellos la espiritualidad de los “superiores”.

(de una *Sijá* del 10 de Shvat, Shabat de Parshat Itró, 5724 – 1964).

En Zejut de
La Kehilá de
Beit Jabad Palermo - Comunidad
Quiera Hashem bendecirlos en todas sus
actividades y emprendimientos



Leilui Nishmat
Jaia bat Hershl
Mijael ben Ioel



לקוטי שיחות
**PROJECT
LIKKUTEI
SICHOS**

Leilui Nishmat

R' Moische ben Arie Leib y R' Israel Jaim ben Efraim Tzvi